

MATANCERO.

Llamamos *al que mata i desposta las reses*, esto es, al mismo oficial que en castellano se llama *jifero*, *mutarife* i tambien *matachin*.

MATAR EL TIEMPO.

Es el *tuer le temps* frances; en castellano se dice: *engañar el tiempo*.

MATE, ERO, A.

Del quichua *mate*, o, *mati*, calabaza.

Es lástima que la Academia se obstine en cerrar las puertas de su Diccionario a una multitud de voces americanas que, por útiles i por jeneralizadas, bien merecian de ella mas favorable acogida; pero es mas de lamentar aún que cuando las acoja sea para presentarlas a los lectores de allende i aquende el charco horriblemente desfiguradas.

Vea quien dude lo que es *mate* para la docta corporacion: «Nombre que dan en la América del Sur a una hoja procedente de un arbusto crecido, que tostada i macerada despues, se exporta en sobornales de cuero.»

Si eso no se llama tomar el rábano por las hojas, se llama sí tomar la hoja de la *yerba* por la calabaza.

Mate, nadie lo ignora por estos mundos, es la taza o pequeño tiesto en que se toma la infusion de la *yerba-mate*, o simplemente de la *yerba*; i se llama así porque lo comun es que la dicha infusion se haga en las pequeñas calabazas llamadas *mate* o *mati* en la lengua de los indios del Perú.

Matero, es la persona mui aficionada al *mate*, que ha contraido el vicio de usarlo inmoderadamente. Tambien la que vende en las plazas i recovas (recova es en este sentido un provincialismo andaluz) esa bebida:

«La madre de María, ocupada únicamente en saborear el *mate* i ponderar la buena mano de Estefanía para *cebarlo*.»

(Z. RODRÍGUEZ.—*Loco Eustaquio*.)

«Las *quateras* i *pateras*
Desde mui temprano están
Vendiendo con grande afan;
Lo mismo hacen las *chancheras*:
Las *materas* i floreras
Tienen su venta especial.»

(GUAJARDO.—*De todas artes*.)

MATRERO, A.

En castellano, *astuto*, *diestro*, *experimentado*.

En nuestra práctica, i tambien en Méjico, segun Salvá, *suspicaaz*, *receloso*.

«Dijo la astuta Zorra
I encantadas las Tórtolas bajaron,
I confiadas i alegres
Su vida con sus alas le entregaron.»

Hubo una sinembargo
(Ala nó, sino tórtola) *matrera*
Que volóse gritando:

¡Al valle! i salga el sol por Antequera!»
(Z. RODRÍGUEZ.—*La Zorra conciliadora*.)

MAUGRON O MAURON.

Hai quien diga a lo que se dice en español *mugron*.

MAULOSO, A.

¿Cómo se llama en buen español, señor Diccionario, al *tramposo* i *mal pagador*?—De tres maneras, señor curioso: *maula*, *maulon* i *maulero*—Pues, sépase Ud. que nin-

guna de las tres ha podido aclimatarse en Chile, donde, para designar a la polilla esa, hemos tenido a bien formar de *maulá* una palabra nueva, *mauloso*.

MECHAS, ONEAR.

Mecha es palabra castiza, no solo denotando la torcida de hilo, cáñamo o algodón que se pone en las lámparas, velones i candiles, sino también una guedeja o porción de pelo.

No obstante lo dicho, debe reputarse chileno el verbo *mechonear* por tirar a alguno de los cabellos, i la frase, *irse a las mechas*, por acometerse, trabar lucha cuerpo a cuerpo, embestir.

«¡A las mechas! dijo un pelado, i no tuvo que agarrar!»
(Refran popular.)

«Me le puse *elante* al toro
I le *ije*: ¡a toro *indino*!
Entónces, furioso el bruto,
A las *mechas* se me vino.»

(Corrido popular.)

MEDIAS, MEDIERO, A.

No cabe duda de que puede mui correctamente decirse en castellano dar una tierra *a medias*, o cultivarla *a medias* con otro, para denotar que gastos i cosechas se dividirán por mitad o por partes mas o ménos iguales. Lo que sí dudamos es que pueda decirse para expresar esa idea como ordinariamente decimos: *dar en medias*.

Mediero, por la persona que va *a medias* con otro en la administracion de una heredad, cria de ganados, etc., es un provincialismo de oríjen aragones, i de uso frecuente en Chile; eso sí que por acá lo que se estila es dar aquel nombre al que entra en la sociedad poniendo su industria i trabajo personal, i nunca o casi nunca al que pone las tierras, bueyes, instrumentos de labranza, en una palabra, el capital.

La sociedad misma, o mejor ese sistema de explotacion se llama *medias*, como se comprueba con el adajo, *las medias ni en los piés son buenas*, en el cual no existiria el retruécano, si *medias* no tuviera, además de la acepcion comun, la que acabamos de apuntar.

Los equivalentes castizos de *medias* i *mediero*, son *aparcería* i *aparcerero*.

MEDIO.

Con frecuencia se ve en los diarios anuncios de colejos en que se habla de *medio pupilos* i *medio pupilas*, i en que se vé a un sustantivo como es *pupilo* modificado por el adverbio *medio*, en vez de usar a *medio* como adjetivo, diciendo, *medios pupilos*, etc.

«Donde le tenían concertado un casamiento con una *media* parienta suya.»

(CERVANTES.—*La ilustre fregona*.)

«Habiendo visto las vanas pretensiones de los *medios hidalgos*.»

(QUEVEDO.—*Premáticas i aranceles jenerales*.)

«Con cuyos proventos pudiesen mantenerse cincuenta pupilos i ciento i cincuenta *medios pupilos*.»

(JUAN EGAÑA.—*Exámen de la Constitucion*.)

MÉDULA.

Casi no hai persona ni diccionario que no acentúe esta voz en la antepenúltima, contra las reglas de la Ortografía (1) i la práctica de los clásicos.

«Los muchachos han hecho pepitoria
De todas tus *medillas* i tus huesos.»

(CERVANTES.—*El Rufian viudo*.)

(1) *Medulla* en latin, de la propia raíz que *medius*, medio, es grave por ser larga la *u* a causa de ir seguida de dos *l*.

«Dijo, i a todos un cruel despecho
Corrió por las *medúlas* presto i vivo.»

(HOJEDA.—*Cristiada.*)

«I sus hijos, cada uno
De tan disforme estatura
Que era un monte organizado
De miembros i de *medúlas*.»

(CALDERON.—*La Cena de Baltasar.*)

«Del labio amante en venas i *medúlas*
Fluido humano eléctrico circula.»

(MAURY.—*Esvero i Almedora.*)

MELGA

Es *ámelga*.

MENESTER (HABER DE)

«Cuentan algunos, escribe el señor Cuervo, entre las obras de misericordia la de «dar buen consejo al que lo ha *de menester*» i creemos practicarla aconsejándoles quiten ese ocioso *de*, pues la frase es *haber menester* i no *haber de menester*.»

«Yo soi noble i si no demasadamente rico, no tan pobre que *haya menester* a nadie.»

(CERVANTES.—*Pérsiles.*)

«Salga el rei de su corte; acuda a los que le llaman i *le han menester*.»

(MELO.—*Guerra de Cataluña.*)

«*Menester* tiene un engañoso aspecto verbal, de donde resulta que el vulgo dice *yo menesto*; pero ¿qué mucho que el vulgo se extravíe, si los clásicos mismos han considerado varias veces como verbo tal vocablo? testigos los lugares siguientes:

«.....Ese castigo
Materia de estado fué.
Si; ¿mas con tanto rigor
Que ha llegado a *menester*
Valerse, señor, de algunos
Amigos, para comer?»

(CALDERON.—*Saber del bien i del mal.*)

«Ahora bien no escucheis cuerdo
Que para lo que os propongo,
Loco, Alfonso, he *menesteros*.»

(TIRSO.—*Del enemigo el consejo.*)

«I si es que habeis *menesterme*
Os serviré de podenco,
Para todo lo mostrenco.»

(ID.—*El Celoso prudente.*)

MERECEER.

«Se usa en algunas partes de un modo singular el verbo *merecer*. Dicese con propiedad: «Yo no merezco tanto favor» (yo no soi digno) o «no le *merecí* la menor atencion (le debí); pero no creemos que pueda decirse igualmente bien: *No se merecen ahora las casas* (no se hallan casas.)»

(ANDRES BELLO.—Artículo publicado en el número 171 (20 de diciembre de 1833) de *El Araucano.*)

MERENDARSE, BENEFICIARSE, TRAJINARSE, SOPLARSE.

Es un chilenuismo usar estos verbos como el vulgo suele por *engañar*, *ganar con malas tretas* en el juego, *asesinar*.

«¿No te acuerdas de aquel *pipiolo* que *me merendé* el año pasado?»

(*Huérfano.*)

En el mismo sentido se dice *trajinarse* a alguno, *soplárselo*, *beneficiarlo* o *beneficiárselo*.

«Si me lo dejan otro ratito *me lo habia trajinado*, pues.»

(*Id.*)

MERQUEN.

Del Araucano *medquen*, *moler en la piedra*, *lo molido*, *harina*.

Llaman *merquen* en las provincias del Sur, i especialmente en las poblaciones de la frontera araucana, una mezcla de *ají* i sal que se lleva en los viajes para condimentar las comidas que se improvisen en los alojamientos.

METALERO, A.

¿Cómo podría llamarse en castellano la mina que produce muchos metales? El Diccionario nos dice que *metalífera*, aunque advirtiéndonos que éste es un adjetivo de uso reservado a los discípulos de Apolo.

Siendo ello así, bien podemos usar sin escrúpulos, los que escribimos *en vil prosa*, nuestro adjetivo *metalero*.

METAMÓRFOSIS.

Hacemos esta palabra esdrújula sin que haya motivo para ello.

Como todos los vocablos griegos de igual terminacion (clorósis, apoteósis, neurósis, etc.) es grave.

«.....Aquí
Tus ojos vencedores
De amor siempre invencible
Verán *metamorfosis*.»

(TIRSO.—*La Vida de Herodes*.)

«Hoi paz, mañana guerra i propaganda:
¡Qué peripecias, qué *metamorfosis*!»

(BRETON.—*Desvergüenza*.)

METERSE (DE FRAILE)

Opina el señor Cuervo que es menester quitar el *de* en las frases *meterse de fraile*, *de monja* i otras semejantes; i apoya su opinion en los ejemplos que siguen:

«¿No ves que me das enojos
Cuántas veces me amenazas
Entrarte monja?»

(TIRSO.—*Quien no cae no se levanta*.)

«¿Fraile *te metes*, Perico,
Solo por no pasar hambre?
Pues dí que *gloton te metes*
No digas *te metes fraile*.»

(LEON DE ARROYAL.—*Biblioteca Selecta*.)

«Si tanto te desazonan
Los requiebros de los hombres
Bien puedes *meterte monja*.»

(BRETON.—*Elena*.)

METIQUERO, ERÍA O MITIQUERÍA.

«La delicadeza, la compostura, la *mitiquería*, permítanos la palabra, de nuestro bruñido personaje.»

(R. VERA.—*Juicio crítico*.)

Este *mitiquería* ha sido, sin duda formado de *meiculoso*; pero con significado de *melindre*, *pusilanimidad*, etc. *Mitiquero* o *metiquero*, es en español, *ninfa*, *esquilimoso melindroso*.

MIELERO.

Del que vende miel, i del lugar en que ésta se guarda, se dice en español *melero*.

MINGACO, MINGAQUERO.

Creemos, salvo error, que *mingaco*, es una palabra que viene del quichua *mitayoc*, el que trabaja a turno o tanda, por el intermedio de *mita* o *minga*, nombre del trabajo que los españoles exijian de los indios en la época colonial.

Mita i *mitayo* son ya, por fortuna, palabras históricas, que han dejado de usarse con haber concluido la odiosa institucion a que se referian.

El señor Amunátegui explica así en sus *Precursores* el orijen de la *mita*: «El Rei habia limitado todo el gravámen de los indios al pago de un tributo; pero despues tuvo que consentir en que mediante un jornal fuesen a trabajar personalmente en las labores de la agricultura, en la crianza de ganados, en la explotacion de las minas.»

«El trabajo fué minuciosamente reglamentado para aliviar la condicion de los indios.»

«Los caciques sorteaban a sus subordinados a fin de formar las cuadrillas o repartimientos que por turno i por tiempo determinado estaban obligados a ir a cultivar los campos o los planteles, a pastorear el ganado, a explotar las minas.»

Esto era lo que se llamaba la *mita*.

En la actualidad llámase *mingaco* el trabajo hecho por una reunion de individuos que podríamos llamar *voluntarios*, que no cobran sueldo, convierten su tarea en una especie de fiesta, i reciben del interesado en la faena, siempre racion de comida i de aguardiente, *chicha*, u otro licor, i a veces tambien alguna parte de los frutos.

Mingaquero es el aficionado a andar de uno en otro *mingaco*.

MIÑAQUE.

Los diccionarios no traen este vocablo, provincialismo chileno segun parece. Su equivalente castellano es *encaje*, *randa*.

«A urdir *miñaques* en un tamborillo de lienzo, a fabricar loza perfumada.»

(VICUÑA MACKENNA.—*Historia de Santiago*.)

MI SEÁ.

Dijose en los buenos tiempos de la lengua castellana *mi so*, *mi sa*, abreviaturas lacayunas i fregoniles, como dice Cuervo, de *mi señor*, *mi señora*.

Ambas abreviaturas, no hai que dudarlas, emprendieron su viaje a América con los criados de los conquistadores; pero es lo cierto que *mi so* debió de ahogarse en la travesía, pues solo el *mi sa* llegó a estos mundos, i eso convertido en *mi séá* o *miséá*, *mi síá* o *misíá*.

Siendo, como queda dicho, *señora* la palabra contrai-da, parece que mas propio es escribir *mi séá*, o *miséá* en una sola palabra, semejante a la que han formado los franceses con *ma* i *dame*, que escriben *madame*.

«*Mi sora* Cristina demos.....»

—¿Qué hemos de dar *mi so* Ocaña?»

(CERVANTES.—*La Entretenida*.)

«Si don Baltasar se casa

Con *mi sa* doña Mayor,

¿Quién te puede estar mejor

Pues todo se cae en casa?»

(TIRSO.—*Desde Toledo a Madrid*.)

«¿*Mi sa* doña Lucia?—Quedó.....»

(ID.—*No hai peor sordo*.)

«—¿Quién?» me dijo, como despertando.
—Son mas de las cuatro, *mi seá* Merceditas.»

(Z. RODRÍGUEZ.—*Loco Eustaquio.*)

MISMO (*para lo*)

Tengo por chilenuismo la frase *para lo mismo*, en el sentido de *para nada, sin objeto, inútilmente*.

—«Sí, pero hombre, pueden descubrir, i.....»

—I dado caso que descubriesen, sería *para lo mismo*.»

(Huérfano.)

MISTURA.

Aunque en español *mistura* sea la mezcla de varias cosas, entre nosotros i tambien, i aun mucho mas, en el Perú, se llama antonomásticamente *mistura* la mezcla que se hace de varias flores, que, rociadas con agua olorosa i encerradas en canastillos de papel de colores, se distribuyen a las damas en los saraos i otras fiestas.

«....Es el jardin, do el alelí amarillo,
Ingrediente esencial de la *mistura*,
La hermosa dalia, de color de caña,
La roja adelfa, a nuestro clima estraña,
Surjen del sol bajo el radiante brillo.»

(JUAN DEARONA.—*Poesías peruanas.*)

MITA, MITAYO.

Véase MINGACO.

MOCHO.

Al religioso lego se llama familiarmente en España *motilon*. Por acá lo llamamos *mocho*, talvez por tener de comun esta palabra con aquella la acepcion de *pelado, pelon*.

«En la puerta e San Francisco
Estaba un *mocho parao*
Con unas espuelas grandes
Que le hacian *riu, rao*.»

(Zamacueca)

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
FONDA REYES

Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

MOHO, OSO, MOHOSEAR, ORIN, HERRUMBRE, ARRUMBARSE,
AMOHOSARSE, OXIDARSE.

Moho, es un agregado de hongos parásitos que se crían en cualquier cosa que empieza a corromperse. Hai impropiedad, por lo tanto, en designar con esta voz el óxido que se forma i aparece a manera de costra rojiza sobre el hierro i otros metales expuestos a la humedad. La corruptela cuenta sinembargo con la sancion de la Academia, que da tambien a *moho* el significado de *orin* o *herrumbre* que nosotros le damos.

Mohoso, debiera decirse de lo que está cubierto de *moho*.

Oxidado, tomado, o herrumbroso, de lo que está cubierto de *orin*.

En cuanto a los verbos, los que usamos son *arrumbarse* i *amohosarse*, i ámbos son bárbaros.

El hecho de cubrirse de orin alguna pieza de metal se expresaba antiguamente por *orinecerse*. («Ca si los ficiesen (los cálices) de fierro *orinecerse* hian aina.»—D. ALONSO EL SABIO.—*Partida I.*)—En vez de este verbo, que ha caido en desuso, tenemos el moderno, aunque un tanto sabio, *oxidarse*. Cubrirse algo de *moho* se dice a la española *mohecer, enmohecer, o amohecer*.

Herrumbarse (i no *arrumbarse*) es tomar sabor a *herrumbre*, el licor, dulce o comida que se prepara en tiesto de cobre u otro metal.

«De las cubas sale mas oloroso el vino que de las tinajas; mas en las tinajas no se *enmohece* tanto como en las cubas.»

(HERRERA.—*Agricultura jeneral.*)

Véase ARRUMBE.

MOJINETE.

Dice el señor Vicuña en su *Historia de Santiago* que «los *mojinetes* son muy comunes en Vizcaya i que de allá nos vinieron». De todas maneras, si los *mojinetes* nos vinieron de Vizcaya parece que su nombre no es vasco (en las provincias vascongadas se llaman *casares*). ¿De dónde nos viene entonces? Nuestras diligencias por averiguarlo han sido infructuosas.

Lo cierto es que damos a *mojinete* dos acepciones distintas, haciéndolo significar, ya el cordón divisorio de las aguas en los tejados, que en español es *caballete*, ya el pequeño techo de forma triangular que era moda construir sobre la puerta de las casas.

«Con esta sola nomenclatura hecha a vuelo de ave i sin pararnos en ningún *mojinete* ni blason, habríamos creído dejar compendiada la organización civil i doméstica de la colonia i establecida al propio tiempo su admirable i compacta e indestructible unidad.»

(VICUÑA MACKENNA.—*Historia de Santiago*.)

En Castilla llaman a los *mojinetes* en la segunda de las dos notadas acepciones, *frontispicios*.

MOLDORÉ O MORDORÉ.

Se pronuncia en Chile el francés *mordoré* (rojizo) que no trae ningún diccionario autorizado.

«Vestia..... camisa de crimea *mordoré* etc.»

(L. V. MANCILLA.—*Una escursión a los indios Ranqueles*.)

MOLIENDA.

En España i en Chile (i creemos que en todas partes donde se habla castellano) *molienda* significa la acción de moler i la cosa molida de una vez. Por lo tanto nos pa-

rece que el señor de Arona se engaña, considerando la palabra de que tratamos como un peruanismo cuando denota la operación de moler la caña, el tiempo que aquella dura i el producto obtenido.

«Tal es el cuadro que Cañete ofrece

Quando comienzan a verdear las lomas,

Quando la piedra de la cal florece

I no amaramanta San Miguel sus tomas;

I cuando, en fin, la hacienda,

Parada la *molienda*,

Un cementerio, un pateon parece.»

(JUAN DE ARONA.—*Poesías peruanas*.)

MONO.

Además de usarse entre nosotros esta voz para indicar el cuadrumano de su nombre, i a la persona que vive en continuo movimiento, i como adjetivo por lo que es pulido, delicado i gracioso, todas acepciones castizas, se usa también entre la jente zafia para denotar cuantos objetos de alguna manera nos representan personas o animales, cuadros, estatuas, muñecas, muñecos, etc.

Lo usa también la jente culta, pero no es para ésta tan socorrida voz como para aquella, pues en sus labios casi es equivalente a *mamarracho*.

Un *quaso* que refriese a los amigos de su aldea o de la hacienda en que vive las maravillas vistas en Santiago, difícilmente se olvidaría de los *monos* de la plaza de Armas i Alameda.

Un crítico, al ver la estatua de O'Higgins, para mostrar la impresión que su vista le causaba, exclamó (i entre parentesis, con sobrada razón): «¡Esa no es una estatua; es un *mono*!»

Notable es además el uso de *mono* en frases como estas: «Cuando estaba de candidato era todo para todos; mas desde que *aseguró el mono* ya ni conoce a sus amigos.»

No soltar el mono; mantenerse inflexible, no abandonar la presa.

En Colombia *mono* se hace sinónimo de *bermejo*.

MONTAÑA.

Usamos esta palabra por *sierra*; *cordillera*, *lugar poblado de grandes árboles*; i la usamos bien porque todas estas acepciones tiene.

MOSCOBADO, A.

En Chile se dice *azúcar moscabada*. Los diccionarios traen en la voz *azúcar*, *mascabada*; i en la voz *mascabado* dicen que se aplica al *azúcar prieto*.

MOTE, MOTERO, A, (PELAR MOTE.)

Del quichua *mutti*, (en araucano *muthi*), el maiz o trigo cocido en lejía.

Lo que se entiende por *mote* en Chile, todos lo sabemos. A los extranjeros que lo ignoren, les da la explicacion siguiente el autor de *Chile ilustrado*:

«¿Qué es *mote*? preguntará el europeo. Ni mas ni ménos que trigo hervido en lejía, la que por su fortaleza i la ayuda del fuego hace soltar su vestimenta al grano, i luego, lavado varias veces en agua para que suelte el sabor de la lejía, que nunca pierde del todo. La medida que usa el *motero* es una taza grande de loza, cuyo justo precio es un *cuartillo* (3 centavos), i la cual llena de agua que siempre lleva consigo en un cántaro de barro.»

No está mui correctamente explicado; pero ahí tienen los lectores una idea de lo que son el *mote* i el *motero*.

Otro caso en que se usa *mote*, a la chilena, es aquél en que nos servimos de él para significar que alguno, al hablar, se ha llevado de calles alguna regla de sintáxis, o estropeado alguna palabra, o escritola con todas sus letras, pero atribuyéndole un sentido que no tiene. Así, verbi gracia, sin ir mui léjos, i sin dar muestras de exajerada severidad, podría decirse, a la chilena, que el autor del artículo cuyo es el párrafo que acabamos de copiar por

ejemplo, *echó un mote*, empleando la palabra *vestimento*, que es el vestido (i no como quiera sino el lujoso) para significar el *hollejo* del trigo.

MOTU PROPIO.

«Luego no puede decirse en latin *motu proprio*, en vez de *mea* (*tua*, *sua*, etc.) *sponte*», por de «motivo propio, *motu proprio*, o de *motu proprio*».

(LOBECK.—*Progysm.*)

«El gabinete de Washington ofreció *de su propio motivo* la única reparacion que puede satisfacer a la nacion inglesa.»

(BELLO.—*Derecho internacional.*)

MOZA.

¿Puede considerarse el baile como un juego? Por qué? preguntará el lector. Porque de que se conteste negativa o afirmativamente a esta pregunta, depende que *moza* sea o no un chilenismo, por el último baile de un sarao.

En efecto, *moza*, en español de jugadores, es la última mano que se juega; mientras que en chileno de bastoneros i mirones es el último valse i mas comunmente todavía, la última *cueca* que se baila. I aquí está este lugar de Jotabeche que nos echaria en rostro nuestra mentira si faltásemos a la verdad:

—«¡Jesus! es mui tarde! Tengo enfermo en casa! Vivimos tan léjos!»

«—Nó, por Dios, señorita! Mire Ud., las once i media en punto. Esta otra contradanzita i nada mas. ¡Las niñas están en baile!»

«—¡La moza! ¡La moza! gritaron todos.»

MUCHI, MUSI I MISI.

Voces con que se llama cariñosamente a los gatos i que son las mismas con que se designa a los individuos de la especie gatuna en quichua (*misi*) i en araucano (*michi*).

MUJO, A.

Servímonos con frecuencia de este adjetivo para significar el color de los hábitos que usan los religiosos carmelitos; i nos serviríamos de él como Dios manda si, modificando algun tanto su pronunciacion, pusiéramos una *s* i una *g* en vez de la penúltima *j*, (*musgo*).

—«¿Tiene castilla? preguntó una vieja que entraba cuando el chiquillo salía.»

«—De qué color, *mamita*? dijo el patron.»

«—*Muja*, señor, contestó la vieja.»

(*Huérfano*.)

«Entonces una irrupcion

Viene de godos i alanos,

Espesa nube de frailes

Sobre mi casa tronando:

Blancos, cenicientos, *musgos*,

Negros, azules i pardos.»

(MORATIN.—*Romance al príncipe de la Paz*.)

Dícese tambien en español *musco*.

MUNICION.

Llaman así en Chile a la municion menuda que sirve para cazar i que en español se dice *perdigones*.

«Ahí he visto los arreos de caza de don Lucas i todo es rico, todo es precioso en ellos: la escopeta i los frascos de la *municion* están guarnecidos de plata i los botines i el morral están bordados de seda.»

(ANTONIO DE TRUEBA.—*Nostalgia*.)

Aquí *municion* significa colectivamente la pólvora i los perdigones, i lo que constituye o forma la carga.

MUÑEQLEAR.

Es en español *jugar las muñecas*, desusado en Chile, donde el único que *muñeqlea* es el maíz, cuando a lo largo

de la caña i entre ésta i las hojas empiezan a aparecer los *choclos*.

«¡Mujer! mujer! ¿Has visto como los melones están *ca-yendos* i los *choclos muñeqleando* que es bendicion de Dios?»

(D. BARROS GBEZ.—*Cuentos para los niños grandes*.)

MURALLA.

No se usa en español sino para indicar las obras de defensa con que se rodea una plaza fuerte o con que se impide la invasion de un enemigo, con baluartes de piedra, ladrillo, etc. La obra que sostiene los techos de las casas, se llama *pared*.

Muralla, en la acepcion chilena es un galicismo.

MURRO.

Con haber en la lengua un buen número de palabras para indicar los movimientos de que la cara es capaz (guiño, jesto, mohin, momo, mimo, mueca, visaje) no conocemos ninguna que nos muestre la expresion del rostro *del que se amorra*. En esa cara inmóvil hai algo que revela enfado, testarronería, berrinche; i ese algo lo expresamos diciendo: «Miren Uds. el *murro* de esa cara.»

MUSCULACION.

Musculatura es como debe decirse.

MUÑEQLEAR.

Es en español *jugar las muñecas*, desusado en Chile, donde el único que *muñeqlea* es el maíz, cuando a lo largo